EGB 6 19

Carrera PRONET EGB, asignatura Pedagogía del Área de Matemáticas y Ciencias de la Naturaleza. Título, Criterios de base en la selección de técnicas de enseñanza. Autor, María Elena del Campo Adrián.

Fecha de grabación, 12 del 2 del 82. Fecha de emisión, 27 del 2 del 82. Nuevamente nos ponemos en contacto con ustedes para darles unas orientaciones y opiniones fruto de nuestra experiencia, que le ayuden en su trabajo diario y nos mantengan unidos en un intento de contacto más directo entre ustedes y nosotros.

El título de este guión, los criterios de base en la selección de técnicas de enseñanza, ¿significa eso que ustedes propondrán unas técnicas concretas que puedan aplicarse directamente en el aula? No, no. Lo que el título sugiere es el análisis de las variables que intervienen en la toma de decisiones metodológicas, a fin de que cada profesor, consciente de ellas, pueda en su aula tomar sus propias decisiones. ¿Podría decirnos entonces cuáles son las variables? En los guiones anteriores, el escolar determina el procedimiento y el contenido determina el método, aludimos más profundamente a dos de las variables que inciden en la elección.

Ahora intentaremos hacer un resumen de todas esas variables sin profundizar en ellas para dar una visión general. La elección de una determinada metodología tiene que ver en principio con el cómo organizar el proceso de enseñanza-aprendizaje, de qué manera vamos a relacionarnos con nuestros alumnos y los conocimientos. Por consiguiente, está en relación con los objetivos que se persiguen y expresa, aún inconscientemente, una determinada valoración del hecho educativo.

¿Y si es importante en la decisión sobre cómo vamos a organizar la enseñanza, el conocimiento del alumno y del ambiente en que se desenvuelve? Efectivamente. Por eso queremos anticipar que sin el conocimiento concreto de la realidad, lo único que podemos hacer es establecer las pautas de actuación, las variables que condicionan nuestra elección, pero, desde luego, no una prescripción de cuál sea el método más apropiado. Es importante tener en cuenta que las decisiones metodológicas suponen la consideración del alumno, de los objetivos y de los contenidos y, asimismo, requieren una especial intervención del profesor y se realizan en unas determinadas condiciones ambientales.

¿Entonces la elección de una metodología depende del profesor? Pues no exactamente. Claro, el problema no es tan arbitrario ni incómodo por parte del profesor. Hay que tener muy claro que la elección de una metodología no se elige por estar más o menos de acuerdo con ella, sino que hay que intuir los resultados finales a los que se llegará y, en razón de esos objetivos últimos que se pretende conseguir, realizar nuestra elección, no olvidando la cantidad de variables intervinientes que inciden en el método.

Es importante tener en cuenta que la elección de un método pedagógico debe ser previamente

analizado para ver los efectos que va a producir y si cumplirá los objetivos que se pretende con la enseñanza. Pero todos los alumnos no son iguales ni tienen la misma capacidad. Indudablemente tiene usted razón.

Dentro de las variables intervinientes que inciden en el método está la personalidad del alumno. Por ello, el profesor tiene en cuenta sus intereses personales, la ansiedad, el desarrollo del niño, los estímulos que recibe, la inteligencia, etc. La psicología ha estudiado toda la serie de etapas y circunstancias por las que el niño pasa, ya que tienen un continuo cambio evolutivo y esto ocurre en todos los individuos.

Por eso, la educación no puede poner en práctica una metodología sin más, sin tener presente todas esas realidades psicológicas que inciden. Por ejemplo, un alumno introvertido, tranquilo, admite mejor un método tradicional en el que el profesor expone sus conocimientos. Pero, claro, por el contrario, un alumno extrovertido, inquieto, puede encontrarse más identificado con un método que le permita moverse y desarrollar su actividad.

Entonces, ¿la metodología debería adaptarse al alumno? Bueno, hay que tener presente que todos los niños no se encuentran en el mismo estado de desarrollo, que tampoco poseen las mismas capacidades y que no provienen de los mismos ambientes culturales. Entonces, no tienen las mismas motivaciones. Por todo ello, es por lo que se pretende individualizar la enseñanza a las características del niño.

¿Puede, entonces, la psicología dar pautas para conocer el estado de madurez de los alumnos? Efectivamente, así es. Ya que el niño pasa por diferentes estados evolutivos hasta llegar a su maduración y la acción educativa contribuye, desde luego, a esa maduración. Si no fuera así, ¿qué ocurriría con los niños que presentan dificultades de aprendizaje? Efectivamente, usted ha podido comprobar, ya que estuvo con nosotros y nuestros profesores en los anteriores guiones, que en la tabla de dificultades que les adjuntamos, un mismo alumno presenta actitudes más bajas en unas áreas que en otras, así mismo como algún tipo de ejercicios para paliar ese déficit de resultados que presentan en su aprendizaje.

Cojamos, por ejemplo, los ejercicios que mencionamos cuando un alumno tiene baja la coordinación visomotora, como eran los resaques, los rompecabezas, las texturas, etc. Todos ellos contribuirán a mejorar esas áreas con resultados más bajos y ayudarán a la maduración del niño, que seguirá con su aprendizaje normal. Por ello, la enseñanza ha de esforzarse intentando paliar esa situación para conseguir un mayor progreso.

Una organización metodológica semejante a la expuesta, en la que se ve el ritmo de estudio, las dificultades en algún área, etc., es lo que hace que dentro de ese marco general las acciones individualizadas sean posibles en grupos heterogéneos de alumnos. La enseñanza no debe acomodarse sin más al alumno, ha de ayudarle a que progrese, a que desarrolle al máximo sus posibilidades. Veremos lo que dice Vygonsky, con quien estamos plenamente de acuerdo.

Hay que intentar explotar el área de desarrollo potencial del alumno. El niño puede mejorar y

mucho si es adecuadamente encauzado su aprendizaje, el cual debe estar al unísono con el estado madurativo. Entonces, lo que ustedes quieren decir es que unos determinados ejercicios de aprendizaje ayudan al progreso de maduración.

No es tan simple, claro. Efectivamente, ayudan a la maduración del niño y como consecuencia a los resultados del aprendizaje. Pero, claro, influyen más variables.

Por ejemplo, la figura del profesor no ha sido siempre la actual. Hay posturas muy ancladas en la tradición, como han podido ustedes comprobar en los ejemplos de las unidades didácticas. El profesor tradicional se limitaba a transmitir sus propios conocimientos, pero actualmente se pretende que el papel del profesor sea más el de la persona que orienta el aprendizaje, organizando el ambiente adecuado, que el exclusivo transmisor de conocimientos en diferentes ejercicios que puedan ayudar a sus alumnos a ejercitar las áreas que ofrecen resultados más bajos.

Es importante que no olvidemos tampoco el hecho de favorecer la transferencia para que los aprendizajes que adquieren los niños los transfieran a otras situaciones, tanto escolares como extraescolares. Que el aprendizaje se desarrolle sin tensiones, sin amenazas o ansiedades que realmente resultan muy desfavorables para aprender. Otro aspecto importante y que no debemos olvidar y tener siempre en cuenta es la conducta del alumno en clase.

Ya que no es individual, sino que tiene motivaciones sociales. Es decir, aclaremos un poco más, el alumno es un ser individual, pero un componente del grupo. Lo que tenemos que tener muy claro es que la conducta tiene una dimensión social que surge como otra variable a tener en cuenta en la elección de la metodología.

Bueno, veo que no es tan fácil la elección de una determinada metodología. Me imagino que también intervendrá e influirá el profesor. Claro, desde luego.

El rol del profesor merece una llamada de atención. Su labor, su estructura personal es tan importante que incluso una determinada metodología puede dar diferentes resultados aplicada por un profesor u otro. Por ejemplo, un profesor rígido que esté convencido de que lo que él imparte es lo correcto ya que domina la materia, difícilmente puede aplicar un aprendizaje por descubrimiento porque aun intentando llevarlo a la práctica, coaccionará a sus alumnos, quizá incluso inconscientemente, a que lleguen a los resultados que él pretende.

Eso, en el mejor de los casos. Si no es que intenta hacer los propios descubrimientos y el alumno sigue escuchando igual que si le impartiera una clase teórica sin más, sin llegar desde luego a participar en su aprendizaje. Lo que me queda muy claro es que un método único es difícil de encontrar dadas las variables que influyen y que dependen.

Por supuesto. Por ejemplo, favorecer el conocimiento de los alumnos de unos hechos determinados puede ser un objetivo que se consiga a través de un método expositivo. Mientras que si se pretende deducir las características de las migraciones e inmigraciones de la cigüeña

en una determinada región, partiendo ya de unos datos dados, el método expositivo podría no resultar eficaz.

Entonces, es cuando bajo este punto de vista vemos que el objetivo a lograr condiciona la adecuación e inadecuación del método que hemos elegido. ¿Podría enumerar alguna de las ventajas del método expositivo? Intentaremos hacerlo grosso modo, pero aclarando que se ha escogido este método por simple azar y que se debería hacer más o menos así con todo tipo de técnicas que conozcamos antes de elegirlas para aplicarlas con nuestros alumnos y teniendo siempre en cuenta todo lo que habíamos dicho hasta ahora. Podemos enumerar como inconvenientes de este método el hecho de abusar de su aplicación y que lo utilicemos como única forma de enseñar.

Con él, los alumnos se habituan a mantener una actitud positiva hacia la adquisición de conocimientos. Escuchan lo que dice el profesor, que a su vez puede referirse a un determinado texto y aprenden más o menos un contenido ya resumido. También el profesor expone sólo lo que él ha leído y así va resumiendo y dando una visión cerrada y parcial del tema.

Los alumnos no se pueden ayudar entre sí para trabajar o descubrir algún hecho ya que su estudio depende de la exposición del tema que hace el profesor. Volvemos a incidir en el hecho de que no vamos a ver si este método es bueno o malo en sí mismo, sino que tengamos muy presente que depende de las situaciones en que se aplique. En suma, depende de los objetivos que pretendamos conseguir.

Como un ejemplo, ahora podríamos ver en qué situaciones puede ser más propicio la aplicación de este método. Por ejemplo, cuando los alumnos necesitan información que no puede ser adquirida fácilmente sobre algún tema de investigación para aclarar dudas, conceptos difíciles de comprender para ellos, por la complejidad o infrecuencia de usarlo. Asimismo, el ir haciendo un estudio más minucioso de cada una de las técnicas de enseñanza que conocemos para ir tomando de cada uno lo más beneficioso para producir en nuestros alumnos una verdadera enseñanza-aprendizaje.

Permítame, por último, leerles un breve pensamiento de Mantovani. La estructura del método no es arbitraria ni capricho personal del maestro. Depende de factores generales y particulares.

Está condicionada por las formas básicas de la razón humana, por la configuración lógica de la materia de enseñanza, por el grado de desarrollo del alumno, por el estado de cultura de la comunidad, por los valores morales a realizar, por el tipo de escuela en que se aplica y por la actitud espiritual de la época. Y termina diciendo, aunque no parezca, los métodos educativos tienen una gran influencia no solamente en la forma de lograr el saber, sino en el desarrollo del carácter y la personalidad. Lo que sí debe quedar muy claro es que la decisión de la elección de una metodología debe ser del profesor que vaya a utilizarla, teniendo en cuenta los comentarios que hemos dicho anteriormente.

Nosotros, en principio y desde aquí, no podemos decidir por ustedes, ya que desconocemos la realidad en la que se desenvuelven, su estructura personal, etc. Lo que sí podemos hacer es orientarles si en algún momento determinado nos consultan ustedes directamente y nos dicen cuál es su problemática, sus circunstancias, etc. Es así como tanto ustedes como nosotros podemos intercambiar experiencias y de ellas sacaremos unos resultados que seguramente beneficiarán a nuestros alumnos.

Y esa es la realidad, tanto para ustedes como nosotros, la que llevamos muy clara y nuestra meta. Nada más. Buenas noches.

Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org